

Décimo aniversario de una editorial que se ha convertido en referente de la literatura hispanoamericana

El catálogo de la catalana Candaya incluye 'Nocilla Dream', veteranos como Villoro o Garriga Vela y jóvenes como Miguel Serrano

Otra edición es posible

XAVI AYÉN
Barcelona

Todo empezó hace diez años. Paco Robles y Olga Martínez, profesores de literatura en Arenys de Mar, tenían una página web de literatura hispanoamericana. Un día, se fueron de viaje a Venezuela y a Paraguay "y constatamos con sorpresa que el gran poeta Elvio Romero (1926-2004) y el narrador Ednodio Quintero (Las Mesitas, 1947) estaban inéditos en España y nos pareció increíble. Montamos la editorial, en realidad, para publicarles un libro a cada uno".

Cuando proliferan tantas microeditoriales dedicadas a los clásicos o a las traducciones, Candaya optó por hacer lo más difícil: editar básicamente textos escritos en español, a menudo trabajando con los autores sobre el manuscrito. Como les sucede a aquellos equipos de fútbol modestos en los que despunta un buen jugador, en ocasiones las estrellas descubiertas han acabado engrosando las filas de los Barça o Real Madrid del universo literario: así, Agustín Fernández Mallo acabó en Alfaguara, o Diego Trelles Paz en Destino. "Al principio nos molestaba bastante -admite Robles-. De *Nocilla Dream*, la obra

de Fernández Mallo, vendimos 30.000 ejemplares, fue nuestro superventas, se tradujo a varios idiomas, pero... Es ley de vida". Martínez apunta que, por otro lado, "nos sentimos satisfechos de ser un vivero de nuevas voces".

¿Qué puede aportar una pequeña editorial a un autor, frente a

los talonarios y la distribución masiva de los grandes? "Un contacto mucho más estrecho con el autor -responde Martínez-, y unas rutas de presentación del libro que incluyen media España o presencia directa en varios países de Latinoamérica".

"Una de las funciones de un editor -explica Martínez- es ir trazando el tejido cultural de un país. Aquí hay una burbuja editorial porque sigue habiendo dificultades para la publicación de nuevos autores y para que se entienda que formamos parte de una literatura hispanohablante que se escribe a ambos lados del Atlántico". Ese panhispanismo es una de sus señas de identidad. "En España solo se escribe el 10% de la literatura en español y hay que ser sensibles a eso, en nuestro catálogo supone un 30%", apunta él.

Con su sede en Avinyonet del

ORÍGENES

"La montamos para publicar dos libros, los de Elvio Romero y Ednodio Quintero"

CANTERA

Agustín Fernández Mallo o Diego Trelles Paz han 'fichado' por grandes grupos

IDENTIDAD

"El panhispanismo y la descentralización, España sólo es el 10% de la producción"

Penedès, un pueblecito de 300 habitantes, se consideran "doblemente periféricos: publicamos autores latinoamericanos buenos pero considerados raros, como Lázaro Covado, Sergio Chejfec o Ednodio Quintero. Damos visibilidad a países con grandes autores pero olvidados, como Venezuela. Hay un centralismo cultural con Latinoamérica pero también con las pequeñas ciudades".

Entre sus éxitos -tres ediciones- citan la novela póstuma *Mientras cenan con nosotros los amigos* de Avelino Hernández, "enraizada en la tradición castellana, clásica, lenguaje muy rico y rural. La fue escribiendo muy lentamente, con la extraña intuición de que sería el legado de su visión del mundo". Junto a autores consagrados, como Juan Villoro o J.A.Garriga Vela, existen jóvenes como Miguel Serrano Larraz o Miguel A. Zapata.

Otra señal de identidad son sus ensayos literarios, volúmenes colectivos sobre grandes escritores -acompañados de un DVD con un documental inédito- como Roberto Bolaño, Juan Marsé, Enrique Vila-Matas o Ricardo Piglia. "Son autores que aportan algo diferente. No sacaremos a García Márquez o Vargas Llosa, que ya han alcanzado su techo, sino a gente que no tiene aún el reconocimiento que debía de tener".

Tienen también algunas traducciones, las japonesas Kono Abe y Ryunosuke Akutagawa. Y, para junio, preparan una antología bilingüe de la poesía de Joan Vinyoli, de 33 poemas esenciales.

Pero, si se le pregunta por un título, señalan *Todos han muerto*, la poesía completa del venezolano José Barroeta, "de una calidad alucinante, fue un poeta al límite que vivió una bohemia radical y tuvo una muerte trágica, pero es una de las voces más fascinantes y sobrecogedoras de la poesía contemporánea".



Olga Martínez y Paco Robles, directores de la editorial Candaya

MANE ESPINOSA

El argentino Sergio Chejfec, residente en Nueva York, es el nuevo escritor de culto en la literatura en español. Su recopilación de cuentos *Modo linterna* condensa lo mejor de su estilo, en unas historias introspectivas en las que "nada decisivo ocurre, ni siquiera importante", ante unos narradores que se caracterizan por efectuar largos paseos -internos y externos- y tener la conciencia suspendida en una especie de trance despistado. Teñidos de un humor melancólico, en esos personajes hay "una atmósfera anímica flotante y predispuesta a la percepción y la descripción del mundo".

Las referencias literarias aparecen a menudo. En un relato, un teólogo, un narrador y un ensayista visitan la tumba parisina de Juan José Saer. Otro está ambientado en un congreso de escritores en un hotel de los Andes venezolanos -con guacamayos y cameo de Vila-Matas incluido-. Como el protagonista, Chejfec cree que "lo único que nos salva de la sensación de dilución es la referencia documental,



SERGIO CHEJFEC

Autor de 'Modo linterna'

"La guía telefónica es una subversión del canon literario"

tienen el mismo rango. Pone a Borges y a Verbitsky y a los Tuñón en un plano de hermandad y equivalencia democrática. Era para mí una especie de sueño melancólico, una radiografía democrática de ese momento. Y una documentalidad un poco inerte que me entusiasma, esa cosa anticónica. Ese cuento me daba la oportunidad de sumergirme en lo inútil".

pues el documento es lo que le da el estatuto verdaderamente artificioso a la ficción y la ficción es lo que le da el estatuto artificioso al documento". En otro relato, el personaje de Martín Fierro -un clásico de la literatura argentina- se enfrenta al mundo actual.

El cuento *El testigo* se basa en una experiencia real: una búsqueda obsesiva en la Biblioteca Nacional de las guías telefónicas de Buenos Aires de los años 40 para reconstruir teléfonos y direcciones de escritores: Silvina Ocampo, González Tuñón, Borges, Bernardo Verbitsky, Bioy Casares... "La guía es una subversión del canon literario porque en ella todos los escritores

El protagonista de *Autopsia* es un joven obsesionado por el acoso que realizó a una compañera de colegio, a la que cree haber arruinado la vida. En un discurso obsesivo, circular, a ratos delirante, el protagonista pasa revista a todos los actos de violencia que han tenido lugar en su vida, desde las tribus urbanas a la lucha de clases, pasando por las relaciones de pareja, la literatura... Todo empezó con el recuerdo "del miedo que teníamos en los noventa a que una banda de skins nos pegara una luz por la calle, pensé que eso debía de ser similar a los niños acosados". El dice que en el libro "hay un 80% de ficción y el resto es autobiográfico". Su hallazgo es una voz flexible, poco definida pues "me interesa el tema de la identidad y quise una voz que se está buscando y pasea por la memoria perdida. Es un narrador que se siente culpable pero no sabe muy bien de qué, y está buscando purgar esa culpa".

La de los 90 "no fue una década excesivamente violenta pero las bandas urba-



MIGUEL SERRANO LARRAZ

Autor de 'Autopsia'

"El cinismo es de los noventa, la crisis se lo ha cargado"

nas sí causaron estragos, yo me relacionaba con punkies y los skin heads salían de caza. Alguna vez me tocó recibir, a plena luz del día".

El escenario es una Zaragoza de ficción, que contribuye -tras recientes muestras, como la de Daniel Gascón- a situar esta ciudad en el imaginario de los lectores contemporáneos. Serrano describe la bohemia, con bares a los que acuden los escritores, "gente un poco cínica, que retrata la generación de los 90, porque la crisis también se ha cargado el cinismo".

El lector tiene la sospecha de si realmente el narrador habrá hecho algo grave. "El está convencido de que le jodió la vida a una compañera de colegio, pero el lector no sabe si eso es verdad". Es también una novela de iniciación: el sexo, las drogas, los desengaños... ¿A qué se parece *Autopsia*? "En la estructura me han marcado dos obras maestras: *Verano de Coetzee* y *Los detectives salvajes* de Bolaño. De *Verano* me interesa su autohumillación tan cruda, y esa sensación de vergüenza ajena que sientes al leerlo".